

Traemos también a nuestras páginas, un poema de nuestro colaborador habitual don Domingo Cordero que desde Málaga nos envía este bello poema con el que nos trae un recuerdo de la vieja Celestina, con un atisbo de arrepentimiento, cuando ya está al final de su existencia.

Leámosle despacio y a media voz

## “DE LA PUEBLA SOY, SOY CELESTINA”



Qué vida mi pobre vida, qué vida la que viví,  
qué vida entierran aquí, se terminó la partida,  
mi vida tocó a su fin.

¿Cómo he llegado hasta aquí?  
Quién me trajo con trabajo  
a este lugar donde duermo?  
Sólo es descanso y descanso  
si es que descanso es morir.

Quién me vido y quién me ve, d' esta manera,  
que toda la vida fui, una fuerte tolvanera,  
esparciendo la alegría, por donde quiera que fui,  
fueran ellos los que fueran.

Me di al amor sin medida y a deshora,  
me reí del reloj que las marcaba  
y no tuve un amor que se muriera  
cuando otro nuevo amor se me empezaba,  
así que morí de amar a todas horas,  
por eso lloro el morir, desesperada,  
es lo mejor que perdí.

Si era con pelo un borrico,  
y sin pelo, un melonar,  
esas cosas no miraba  
si tenían con qué para pagar.

Y mira tú el señorito, un don finolis,  
Calixto que se llama el buen mancebo  
que quiere que le sirva a Melibea  
sin darme para caña y para cebo.

Si de esto vivo y como,  
a mi manera,  
he de ordeñar la cabra mientras pueda  
que después de ordeñada no da nada  
y tengo que llenar mi faltriquera.

Con estas mañas que tengo y que practico  
y esta labia al hablar, que es que enamora,  
habré de entrar allí donde ella mora  
para que coma alpiste de mi pico.

Por esos caminos viejos, de noche con poca luna,  
vuelvo llorosa a mi casa, vieja, sola, y sin fortuna.  
Qué triste mi soledad sin ya “compaña” ninguna.  
Los perros vienen ladrando tras mi sombra,  
sombra temblorosa y muda,  
son los canes de mis penas siempre tras de mi locura.

Locura de mi locura,  
vivir de mi sin vivir, herida que no se cura,  
la llevo dentro y me mata  
y al fin me habrá de morir llenando la sepultura.

No me vengáis a llorar, después de ahora,  
sobre el mármol que tapa mi osamenta  
se terminaron las horas  
del reloj de mi existencia,  
y aunque el tiempo siga vivo,  
parece que yazgo muerta.



**SEGEYSER, S.A.L.**

CONTABILIDAD  
ASESORIA - AUDITORIA

Avda. de Talavera  
Telf.: 925 745 503 - Fax: 925 751 002  
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN



C/. Barrio de los Judíos, 2  
Teléf./Fax: 925 745 910  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



Marcelino Villaluenga Morón

C/ Sinagoga - Tel.: 925 750 772  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (TOLEDO)